



ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL
DEL BAMBÚ Y EL RATÁN

Bambú, ratán y biodiversidad

El bambú y el ratán desempeñan un papel vital en la conservación de la biodiversidad, la gestión forestal y la restauración de la tierra, y una asombrosa variedad de formas de vida dependen de estas plantas para sobrevivir.

Fuente de alimento

El bambú y el ratán son fuentes importantes de alimento para varias especies de fauna en peligro de extinción. Los brotes y las hojas de bambú constituyen más del 99% de la dieta del panda gigante. Además, los pandas rojos, los gorilas de montaña, los simios, los elefantes asiáticos, los osos de anteojos sudamericanos, los lémures del bambú y otros animales dependen del bambú como fuente de alimento. Los frutos del ratán también proporcionan nutrición a varias aves, murciélagos, monos y al oso malayo asiático. La pérdida de hábitat y la caza furtiva amenazan actualmente la supervivencia de muchas de estas asombrosas criaturas. El forraje de bambú también puede ser una fuente de alimentación asequible durante todo el año para el ganado, incluyendo vacas, cabras, pollos y peces.

Refugio

El bambú y el ratán ofrecen refugio a la flora, la fauna y los hongos. La tortuga angonoka de Madagascar, en peligro de extinción, y la rata del bambú sudamericana viven en matorrales de bambú. Algunas aves viven exclusivamente en matorrales de bambú. Las investigaciones muestran que al menos el 5% de las especies de aves de la selva amazónica dependen del bambú. El bongo de montaña africano se alimenta de bambú y depende de él para refugiarse durante la estación seca. Hay ranas venenosas que depositan sus renacuajos dentro de secciones rotas de bambú. Y recientemente se han descubierto hongos que brillan en la oscuridad creciendo en una relación mutualista con el bambú.

Los culmos del bambú también son un hábitat importante para numerosos invertebrados. Los entrenudos llenos de agua pueden ser perforados por insectos grandes. Una vez abiertos, forman un entorno acuático para la macrofauna específicamente adaptada, y la cavidad del culmo proporciona protección contra los depredadores. Se ha descubierto una especie de tarántula viviendo dentro de culmos de bambú en Tailandia, tejiendo un tubo de seda para retirarse y facilitar su paso dentro del culmo. Algunas mariposas usan el bambú como planta hospedante de sus orugas. Varias especies de hormigas habitan en la vaina de las palmeras de ratán e incluso defienden la planta contra los herbívoros.

Servicios de regulación

El bambú es una planta importante para la conservación del suelo y la protección de las cuencas hidrográficas, capaz de crecer en terrenos inclinados y degradados. Sus extensos sistemas de raíces y rizomas unen firmemente los suelos y regulan el caudal de los ríos, ayudando a proteger las cuencas hidrográficas de desastres naturales como los deslizamientos de tierra. En la India, un proyecto de paisajismo basado en el bambú logró aumentar el nivel freático en 10 metros en 20 años. La naturaleza renovable del bambú significa que no es necesario volver a plantarlo después de la cosecha y, si la biomasa aérea sufre incendios, inundaciones o sequías, la planta puede regenerarse de forma natural. Por estas razones y otras más, el bambú desempeña un papel fundamental en la restauración del paisaje, la rehabilitación de las cuencas hidrográficas y el control de la erosión del suelo.

Alivio de la Pobreza

En la actualidad, el bambú y el ratán se encuentran entre los productos forestales no madereros más valiosos del mundo y pueden transformarse en una amplia gama de bienes comercializables. A diferencia de la mayoría de las plantaciones de monocultivo, los bosques naturales de bambú albergan ecosistemas con gran biodiversidad. Con la capacitación y la concienciación adecuadas, los agricultores y las comunidades rurales pueden asegurarse una fuente sostenible de ingresos y, al mismo tiempo, contribuir a la protección de la biodiversidad.

El bambú y el ratán son plantas excelentes para alinear las prácticas comunitarias con la conservación y la gestión de la biodiversidad. El bambú y el ratán proporcionan empleos e ingresos dentro y fuera de las explotaciones agrícolas. Los agricultores que integran el bambú con la agrosilvicultura o el cultivo intercalado obtienen muchos beneficios económicos y ecológicos de los usos multifuncionales de la planta. Las comunidades rurales y dependientes de los bosques pueden procesar el bambú para obtener muchos productos y aplicaciones diferentes, lo que aumenta su valor. Un beneficio posterior de esto es la reducción de la presión para explotar de manera insostenible los bosques menos renovables.

Conservación del bambú y el ratán

Lamentablemente, en algunos lugares, la importancia de los productos de bambú y ratán en las economías locales ha provocado una sobreexplotación y una disminución de la oferta de estas plantas. Estas plantas, que crecen principalmente en los bosques, son muy vulnerables a la deforestación causada por la invasión agrícola y la expansión de asentamientos. Por ello, la gestión sostenible de los bosques de bambú es un aspecto central de la labor de INBAR.

Como observador del Convenio sobre la Diversidad Biológica de las Naciones Unidas, INBAR forma parte del Marco Mundial de Diversidad Biológica de Kunming-Montreal, que incluye la meta “30 por 30”, que se refiere al objetivo de proteger el 30% de las tierras y los mares del mundo para 2030. En la actualidad, el bambú cubre aproximadamente 50 millones de hectáreas de tierra. Los Estados miembros de INBAR se han comprometido a utilizar el bambú para restaurar 5.7 millones de hectáreas para 2030, lo que constituye un esfuerzo significativo para fomentar paisajes con biodiversidad en el clima tropical y subtropical a fin de lograr ese objetivo crucial.

EN PERFIL...

En la costa de Ecuador, más del 90% de la cubierta forestal se ha perdido desde la década de 1990 debido a la ganadería intensiva, la agricultura industrial y las actividades de acuicultura. Se estima que solo el 1% del hábitat forestal original permanece para la vida silvestre arbórea como los primates. El mono aullador ecuatoriano (*Alouatta palliata aequatorialis*) y el mono capuchino de frente blanca ecuatoriano (*Cebus aequatorialis*) son dos especies de primates en peligro de extinción que actualmente figuran en la Lista Roja de la UICN. Tanto los monos aulladores como los capuchinos dependen de hábitats densos de bambú como un medio para el tránsito seguro por el bosque, para sus vocalizaciones y para la búsqueda de alimento. En América Latina y en otros lugares, INBAR tiene como objetivo proteger estratégicamente los bosques y aprovechar el bambú y el ratán para regenerar ecosistemas degradados.

Agosto 2024

La Organización Internacional del Bambú y el Ratán (INBAR) promueve el uso del bambú y el ratán para el desarrollo sostenible.

www.inbar.int

